

OFICIO RESERVADO DE SAN MARTIN AL SUPREMO DIRECTOR
DE LAS PROVINCIAS UNIDAS QUEJANDOSE DEL POCO APOYO
QUE RECIBE DEL GOBIERNO DE CHILE PARA LA EXPEDI-
CION AL PERU.

(304)

Excelentísimo señor Director de las Provincias Unidas del Sur.

Excelentísimo señor:

En descargo de toda responsabilidad debo hacer presente a V.E. la verdadera situación en que se halla el ejército de los Andes, así como la conducta de este Gobierno con respecto al plan de ataque sobre el Alto Perú.

En fecha 31 de julio último, pasé a este Gobierno la relación que tengo el honor de incluir a V.E., de los aprestos necesarios para la expedición de 6100 hombres (que creo indispensables para un buen resultado) y que todos estos artículos debían estar preparados en el término de tres meses.

Desgraciadamente nada se ha hecho, pues a excepción de las tiendas de campaña, las municiones que teníamos construídas, algún armamento que se había comprado a los extranjeros, y tal cual uno u otro artículo de muy pequeña consideración que han sido conducidos a Valparaíso, como son un corto número de azadones, palas y sacos a tierra, de lo demás no hay ni aun la más remota esperanza de que se verifique, no obstante los repetidos oficios que he pasado sobre el particular y a que no contestan.

Con igual fecha de 31 de julio hice presente a este Gobierno, era menester aumentar la fuerza, en términos tales que dejando al país a cubierto de sus atenciones y fermentos de los partidos que en él existen, me quedasen disponibles 6100 hombres para la expresada expedición. Desde aquella fecha no ha recibido el ejército de los Andes, ningún recluta del Gobierno, sin embargo que debe tener de baja más de 250 hombres inutilizados en acciones de guerra y cuyos inválidos, pedidos en octubre último, no hay forma de dárselos.

Desde el mes de agosto hasta la fecha, no ha sido auxiliado el ejército de los Andes con un solo real. Su deuda a favor de este

ejército es la que incluyo en el presente estado. Calcule V.E. por él su situación.

El adjunto estado de la fuerza impondrá a V.E. el total que existe en este país. Supuesta la feliz conclusión de la campaña de la provincia de Concepción, necesita ésta por lo menos por el término de un año, una guarnición de 1500 hombres. Lo de esta provincia, Coquimbo y Valparaíso por las facciones que devoran a estos habitantes, 2500, agregue V.E. las bajas que debe tener un ejército por enfermos, etc., etc., y vendrá a reducirse, que sólo puede contarse para la expedición de Lima con 3000 hombres escasos.

Este Gobierno, en su conducta pública manifiesta una bancarrota total, su administración es odiosa y aborrecida por todos estos habitantes, la apatía, el desgreño, la desconfianza tanto de él, como de sus habitantes con respecto al ejército de los Andes, es demasiado marcada. En fin, Excelentísimo señor, desde el momento en que la escuadra de este Estado ha tomado la superioridad en el mar Pacífico, se han creído que los brazos del ejército de los Andes, no les son ya necesarios, pues se encuentran y con razón libres de todo ataque, y su objeto primitivo es el de aburrirnos con las miserias con que nos bloquean.

Las circunstancias anteriormente expuestas, me han decidido para no perder el ejército, a tomar el partido de acantonarlo en la villa de Santa Rosa, sacándolo de esta capital, el que se compone de los batallones 8, 7, 11, dos escuadrones de cazadores a caballo y el tercer batallón de artillería. Esta situación es más propia para esperar los resultados de la contestación de V.E., la que espero sea a la mayor brevedad.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Cuartel general en Santiago, 12 de enero de 1819.

Excelentísimo señor.

José de San Martín.

Es copia.